

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no ha de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA. = † *Sta. Ana madre de nuestra Señora.*

EL SOL..... Sale..... á las 4 y 52 minutos.
Pónese... á las 7 y 8 minutos.

Noticias estrangeras.

FRANCIA.

ASAMBLEA NACIONAL LEGISLATIVA.

PRESIDENCIA DE MR. DUPIN, AINÉ.

Sesion del 8 de julio de 1850.

Se abre la sesion á las dos y media.

El Presidente: La Asamblea vuelve á la órden del dia. Mr. Madier de Montjau tiene la palabra contra el proyecto de ley sobre la prensa. (Movimiento de atencion.)

Mr. Madier de Montjau: Ciudadanos el dictámen cuyo contesto vengo á combatir aquí empieza por un ataque contra la revolucion y contra el gobierno proclamado por los dias de febrero, y concluye por decir que no es solamente un derecho sino un deber en despojar á la sociedad de lo que constituye una de sus garantias principales. Aunque nuevo, en este recinto, he oido con bastante frecuencia ataques de este género contra la revolucion y contra el gobierno que tuvo en ella su origen, para que no me sorprenda en manera alguna; ni siquiera hubiera yo creido deber combatirlos si no me proporcionaran la ocasion de desarrollar una idea de la que cada uno podrá inferir fácilmente la consecuencia. (Escuchad! escuchad!)

En febrero de 1848, ocho dias despues de haberse sentado sobre las ruinas de un gobierno derrocado, sin tener á su servicio una administracion con la cual pudiera contar severamente; sin poder apoyarse en el ejército que habian sabido separar hábilmente de él por una division calculada... (Interrupcion), sin tener á su servicio para salvar graves inconvenientes financieros, un tesoro abundante, qué hizo el gobierno de febrero?

Ante una prensa organizada que le era hostil, no habiendo organizado una prensa suya, el gobierno de febrero empezó por derribar el único dique que le separaba de sus enemigos: abolió el timbre, no queriendo estorbar en manera alguna la manifestacion del pensamiento. Se presentó con el pecho descubierto, y no quiso por escudo y proteccion mas que sus actos y la lealtad de sus intenciones. (Muy bien en la izquierda.)

Ahora bien! hace diez y ocho meses que los hombres que nos gobiernan se hallan en el poder, ya sea por sus propios esfuerzos ó por los de sus amigos. En este tiempo han renovado todo el personal de la magistratura; tienen á su servicio una de las fuerzas armadas mas considerables que hayan estado en pie de guerra en este pais, en tiempo de paz; y tanto es así, que cualquiera creeria hallarse en una plaza de guerra sitiada por el enemigo.

Entretanto el orador en la cuestion, hace observar que el gobierno, al presentar el proyecto de leyes y decretos que le dan una accion poderosa sobre la imprenta y los impresores. Así es que los impresores no pueden ejercer su profesion sin estar provistos de una licencia, y esta puede serles retirada; testigo de ello la imprenta Boulé, que fué cerrada el dia que se quiso destruir la *Voz del pueblo*.

Señores, continúa el orador, hay hombres que por la manera con que están votando de un año

á esta parte, me recuerdan el caballo de la fábula, que para llamar al hombre en su ayuda, le hizo montar en su lomo. Sucedió, como sabeis, que el caballo triunfó de su adversario; pero habia hallado su amo en su ausiliar.

Permitidme tambien que os cite un hecho histórico. Syeges, y con él varios republicanos inteligentes, creyeron deber dar la mano á los que preparaban el 18 brumario. Se realizó este. Recordad la triste figura que hicieron al dia siguiente Syeges y vuestros padres. Como la comparacion es delicada, me guardaré muy bien de señalar donde está la diferencia.

El dia en que la espada atravesase nuestro pecho, alcanzará tambien al vuestro, no lo dudeis. (Movimientos diferentes en los bancos.)

El orador estableció que el ministerio está en esa hora, en esa posicion en que formándose un vacio en derredor suyo, puede preveer ya su caída. La ley electoral le dirá cuantos amigos ha apartado de sí al separar á la vil multitud.

No solo los proletarios, sino aun los contribuyentes se alejan de vosotros.

Mr. Roncher: Se ha dicho que habeis dado al ministerio la ley sobre los clubs y la ley electoral: al órden y á la sociedad es á quienes han sido dadas esas leyes. (Risas en la izquierda.) A ella es tambien á quien dareis la ley que se os pide hoy.

El señor ministro examina las diferentes disposiciones de la ley, y sostiene que las que existen hasta ahora contra la prensa son insuficientes, y que las sentencias dictadas en virtud de estas disposiciones no han podido ser ejecutadas.

Esas sentencias han sido pronunciadas por una jurisdiccion que no tiene fuerza suficiente.

En la Izquierda: Eso es, atacad al jurado.

Mr. Rouher: Ya volveremos á él. (Rumores lentos en la izquierda.)

Digo que esas sentencias han sido pronunciadas por una jurisdiccion organizada al dia siguiente de la revolucion de febrero, cuyo elogio ha creido deber hacer Mr. Madier de Montjau, y que, en cuanto á mí, consideraré siempre como una verdadera catástrofe. (Interrupcion prolongada y tumultuosa en la izquierda.)

Voces numerosas: Al órden! Al órden!

Voces diferentes: Es un escándalo! es vergonzoso! Qué serias sin esa catástrofe? Insultais á vuestro origen. (Agitacion prolongada, durante la cual son llamados al órden varios miembros de la izquierda.)

Gritos: al órden! al órden el ministro!

El Presidente: dirigiéndose á la izquierda: Aunque fuera mi intencion llamar al órden, me retraerian de hacerlo vuestras violencias! (Ruido.)

Llega á restablecerse el silencio, Mr. Rouher quiere proseguir su discurso: y es detenido en las primeras palabras por los gritos de la izquierda. Al órden! al órden. (Nueva agitacion.)

En la derecha: Que se cierre la discusion! que se cierre la discusion!

Gritos reiterados en la izquierda: Al órden! al órden el ministro!

En medio del tumulto se procede á la votacion, y se resuelve que se cierre la discusion.

Sucede á esta votacion una confusion ruidosa; se forman grupos numerosos en la izquierda. El coronel Charros, Mr. Huguenin y otros varios

miembros de la izquierda que rodean el banco de los ministros, interpelan vivamente á Monsieur Rouher y á Mr. Baroche.

Durante esta agitacion inesplicable y tumultuosa, sobe á la tribuna Mr. Emilio de Girardin, y pronuncia con viveza algunas palabras que son cubiertas por los clamores de la derecha.

Creimos comprender por sus gestos que invitaba á la izquierda á que abandonara la sala. Le dirigen un llamamiento al órden.

Se restablece un poco la tranquilidad, y Mr. de Girardin se espresa del modo siguiente:

Mr. Emilio de Girardin: ¿Como he incurrido yo en un llamamiento al órden? Pidiendo que se llamara al órden al ministro que acababa de calificar la revolucion de febrero de *catástrofe funesta*... (Interrupcion en la derecha. — ¡Muy bien! en la izquierda.)

Preguntaré á Mr. Dupin, ¿que hubiera hecho, cuando era presidente de la cámara de los diputados, si un ministro hubiera calificado en aquella época á la revolucion del 27 de julio de 1830 de catástrofe. (Nueva interrupcion.)

Pido, en fin, que el ministro de Luis Napoleon Bonaparte, presidente de la república, sea llamado al órden ó todos los miembros de la oposicion que hay en este recinto, dejarán de ocupar sus escaños (Aplausos irónicos en la derecha.)

En la izquierda: Muy bien! muy bien!

Mr. Rouher aparece en la tribuna.

En la derecha: No! no! no contesteis! no contesteis! (Agitacion ruidosa y prolongada.)

El ministro abandona la tribuna.

El Presidente: Se levanta la sesion. (Esclamaciones en la izquierda.)

En la izquierda: Viva la República! Viva la República!

El Presidente sale bruscamente de la sala en el momento en que todos los miembros, inmóviles aun en sus asientos, parecen no haber comprendido que se ha levantado la sesion.

Son las seis. La Asamblea se separa en medio de una viva agitacion.

(Nacion.)

ESPAÑA.

MADRID 16 de julio.

Befiérese que en una batalla naval de las mas memorables un grumete cuyo nombre ha pasado con gloria á la posteridad habiendo visto derribado el pabellon nacional por una bala del cañon enemigo, se apresuró á levantarle para que tremolase de nuevo, haciendo servir de asta su brazo derecho. En esta actitud otra bala le rompió la muñeca que sostenia la flotante enseña. No desmayó el intrépido marinero con tan cruel contratiempo, y para mantenerla inhiesta la asió con la izquierda, sin hacer caso de los agudos dolores que sufría. Por desgracia otra bala no menos inhumana que las anteriores acertó á derribarle la mano, como cae la rama del árbol separada del tronco por la cortante segur del robusto leñador. Entónces el heróico martir del patriotismo abrazó con los mutilados miembros el lábaro que parecia destinado á barrer el polvo y le sostuvo enarbolado hasta el fin del combate.

A ejemplo del generoso grumete á que acabamos de referirnos, tambien nosotros hemos recogido y mantenemos levada la bandera del progreso, sin que las mutilaciones, y los golpes que se nos han hecho sufrir hayan podido retraernos de tan glorioso compromiso. Mientras podamos sostenerla; mientras nos quede un átomo de vida; mientras palpite nuestro corazon, la tremolaremos con valor á despecho de la reaccion y la tiranía. Las desgracias no adulteran nuestra fé, ni entibian nuestro patriotismo. Cuanto mas perseguida y maltratada vemos la causa del progreso, Como no nos hemos consagrado á su defensa por cálculos de egoismo y ambicion, como solo obedecemos á convicciones profundas, arraigadas, inalterables; como sabemos sobreponernos á las miserias vergonzosas que son el único móvil de muchos hombres políticos del dia, los reveses de la fortuna, lejos de retraernos, aumentan nuestro amor á la causa del progreso. El mismo furor con que se la combate, viene á darle realce á nuestros ojos, porque fué siempre destino de todas las causas grandes ser alternativamente combatidas por furiosos detractores é inexorables verdugos.

Mirad, nos dicen nuestros adversarios, como argumento para confundirnos, mirad los rápidos triunfos de la reaccion (en todo el Continente.) Con efecto, el cuadro que presenta hoy la Europa es desconsolador. La independencia y la libertad han desaparecido en Italia bajo el plomo de los tudescos y las bayonetas de cuatro ejércitos coaligados. Diezmada la Hungría por los cosacos, parece un cadáver ensangrentado. En Alemania los instintos despóticos de mil príncipes rivales convierten en una mentira las instituciones representativas. Hecho girónes el pendon republicano, la Francia vuelve á los tiempos de Carlos X bajo un dictador pigmeo. En España el capricho de un corto número de hombres prevalece sobre los principios y dispone de la suerte de los ciudadanos.

Todos estos desastres, sin embargo, son para nosotros, pasajeros: deben considerarse como el crisol donde se han de depurar las grandes reformas que están llamadas á regenerar el mundo. A la sombra de la dictadura y bajo el cetro del absolutismo, prenden, crecen y se estienden las semillas de la libertad. Los mismos sicarios con que cuenta la reaccion, han de abfite la sepultura.

En todas las épocas de regeneracion los pueblos tuvieron que pasar por un periodo de opresion mas ó menos largo antes de llegar al término suspirado. Las tinieblas han precedido siempre á la luz, la barbarie á la civilizacion, la arbitrariedad al derecho.

¿Por Ventura tiene nada hoy en Europa una verdadera consistencia? ¿Pues qué, en medio de ese aparente marasmo en que han caido los pueblos mas agitados hace dos años por el viento de la guerra y la revolucion, no hacen las ideas rápidas y decisivos progresos? ¿No se notan en todas partes síntomas infalibles de la gran transformacion moral que se está verificando? ¿Acaso por ser menos estrepitoso el movimiento ha de suponerse que no existe?

Bien siegos deben estar los que no le vean. Esa misma descomposicion que se advierte en los partidos; esa irreverencia con que se niega el culto á antiguos ídolos; ese afán misterioso de innovarlo todo de que se hallan poseidos los espíritus en las naciones mas civilizadas son otras tantas señales de una próxima regeneracion europea. Habrá lucha; correrá sangre; presenciaremos terribles conmociones y catástrofes. Pero hecha una locura imaginar que la reaccion victoriosa habrá de sentar sus reales para mucho tiempo sobre las ruinas de la libertad.

Allí donde los ante reconocidos jefes del liberalismo desmayan y enflaquecen, se presentarán otros llenos de vigor y decision: allí donde los antiguos partidos que militaron bajo las banderas del progreso se descompongan y disuelvan por debilidad ó egoismo, se formarán otros nuevos mas fuertes y generosos. La Europa ha adelantado mucho en el camino de la civilizacion para que pueda volver atrás. ¿Quien vió nunca retroceder hácia su origen el curso impetuoso de un rio, cuando corre con mayor velocidad á desembocar en el Océano?

Una de las señales mas infalibles de los adelan-

tos que va haciendo la razon humana es la poca importancia que se da á los hombres en comparacion de la que tienen los principios. Antes un hombre simboliza una causa: hoy no hay ninguno que tenga una significacion propia. Antes un Leon X, un Lutero, un Luis XIV absorbian á su siglo: hoy el siglo absorbe todas las individualidades. Antes los pueblos se contentaban con ilusiones: hoy quieren realidades. Pasó la época de los hombres necesarios.

Por eso nosotros aspiramos á proporcionar á nuestra desgraciada patria ventajas positivas; por eso queremos un gobierno barato que imponga cortos sacrificios al contribuyente: por eso nos proponemos interesar á los pueblos con grandes mejoras en la causa del progreso constitucional; por eso somos cada dia mas liberales, lejos de permanecer inmóviles, ó de encerrarnos en un esclusivismo infecundo que mira como un crimen la independencia de opiniones ó como utopias los adelantos del genero humano.

(Clamor.)

Idem 19.

Se nos dice estar acordado por los centros directivos de las oposiciones constitucionales que en los distritos de Madrid se presenten y se apoyen mutuamente cuatro candidatos progresistas y dos de la oposicion conservadora en las elecciones próximas de diputados á córtes. La cuestion principal, que es la designacion de estos distritos esta sin resolver. Siendo hoy cuatro los distritos de Madrid representados por los progresistas, y dos los que tienen diputados moderados es probable que ninguno de los progresistas quiera ceder su distrito á los conservadores. Hé aquí cómo se halla hoy representado Madrid.

Distrito del Rio. Sr. Collantes moderado.

Maravillas..... General San Miguel progresista.

Barquillo..... Mon, moderado.

Vistillas..... Alonso, progresista.

Lavapies..... Mendizabal, id.

Prado..... Lujan, id.

El Sr. Collantes continuará presentándose en el distrito del Rio. El Sr. Mon es probable que no lo haga en el Barquillo, pues será elegido por Oviedo, su pais natal; pero en cambio hemos oido asegurar que los señores conde de Vista-hermosa y vizconde de la Armería se presentarán en este y en otro distrito de los de la corte. Respecto á los ministros de gobernacion, hacienda, gracia y justicia, marina y comercio que son diputados, parece continuarán siendo candidatos en los distritos que representan, y no es muy probable lo hagan en Madrid. (Observador.)

Palma 25 de julio.

REVISTA DE PERIODICOS.

El *Diario* tribota un justo elogio al célebre guitarrista Huerta, haciendo tambien particular mencion de la habilidad de nuestro paisano señor Alzamora que dejó sentir su violin. Reproducimos por tanto lo que dice nuestro colega.

«El domingo último tuvo lugar el segundo concierto del célebre guitarrista Huerta. Podemos decir en el sentido mas lato que la concurrencia fué escogida, y que oyó con gusto y con interes los delicados sonidos que con su excelente pulsacion produce en su difícil instrumento el artista notable. En cuanto al género de música de que hizo alarde, solo diremos que toda composicion es buena para esta notabilidad. Sus armónicos, la ligera imitacion de arpa, la fioriture en suma de su propio estilo, despiertan la atencion de sus aficionados en términos de arrancar aplausos, aun en el caso de que estas gracias las ostente continuamente mezcladas con los soberbios ruidos que forman su tutis, y que tanto se asemejan al sonido de una caja de guerra. El público palmesano, entusiasta por la divina ciencia de la armonia, ha formado su juicio justo y desinteresado sobre el mérito del Sr. Huerta. Tambien supo apreciar del mismo modo el talento de un Oille-Bal, de un Casella, y se cree en el

caso de no estar obligado de repetir en coro las censuras que en otras partes se han hecho del mérito ó desmérito de las notabilidades filarmónicas. Estimulamos al artista de que nos ocupamos á que continúe sus estudios, dando preferencia al género de música sensible, en cuyos espianatos hará lucir el primor de los sonidos que sabe sacar cantando sobre una ó sobre dos cuerdas.

En este concierto tuvimos la satisfaccion de oír con gusto y aun con orgullo á nuestro compatriota el Sr. Alzamora, que con su natural bondad y sin tiempo para prepararse accedió á los ruegos de su antiguo amigo en Lóndres el Sr. Huerta. Confesamos francamente que no esperabamos tanto de su violin. Su limpieza, su ejecucion, su buen gusto, las dificultades vencidas, el trémolo, el canto á dobles cuerdas añadiéndole los efectos de bajos pizzicatos y el uso de los armónicos, nos entusiasmaron de una manera que nos hacemos un deber en reconocer su extraordinaria habilidad. Los prolongados aplausos que arrancó al auditorio deben persuadirle de que se le aprecia. Al presentarse dejó traslucir el natural temor de toda persona que des- de muchos años no ha hecho oír su habilidad, que quizás por la falta de ejercitarla creeria decaída, y que por primera vez en España, la hace oír en un concierto público; pero en los difíciles arpeggios de la conclusion, la bravura y la energia estaban patentes en su semblante.

Tocó una preciosa fantasía de su composicion, y tuvimos el sentimiento de que no tocara segunda vez para verle lucir en la plenitud de su fuerza. El concurso lo esperaba, lo pedia y el Sr. Alzamora estaba dispuesto; pero el Sr. Huerta precipitó el concierto y concluyó con su jota, que hizo interesante por sus acertadas imitaciones.»

D. Joaquin Maximiliano Gibert y Alabau declarado dos veces benemérito de la patria etc. etc.—Por el presente se cita, llama y emplaza á Bartolomé Rosselló (a) Firella vecino de la villa de Felanitx ausente y fugitivo de la justicia para que dentro el término de nueve dias que se le señalan por el tercero y último plazo se presente en este juzgado de rentas á prestar declaracion indagatoria en la causa que contra él se sigue por contrabando en primer grado con apercibimiento de que pasado el término correspondiente de dicho edicto y pregon sin haberse presentado se seguirá y sustanciará la referida causa sin mas citarle ni emplazarle en su rebeldia y se notificarán sus procedimientos hacederos en los estrados de este dicho juzgado hasta sentencia definitiva, parándole los perjuicios á que haya lugar. Y para que llegue á noticia de dicho fugitivo mando fijar el presente por los lugares que corresponde. Palma 23 de julio de 1850.—Joaquin Maximiliano Gibert.—Por mandado de S. S.—Miguel Villalonga escribano.

Avisos particulares.

FONDA EN SOLLER.—Se abrirá al público á mediados del próximo mes de agosto, ó antes si posible fuese, anunciando con anticipacion el dia. La sociedad formada al efecto se propone únicamente la existencia en el pueblo de un establecimiento cuya falta se hace de cada dia mas notable, y es por demas decir que se esmerará en procurar á los huéspedes el mejor servicio y comodidad.

Corridas de novillos.

En la *Imprenta Balear* continúa abierta la nota de abono de localidades, para las que debe darse en el próximo mes, con sujecion al programa publicado en los periódicos de esta capital. Las horas de despacho son de nueve á doce por la mañana y de cinco á siete por la tarde, á excepcion de los juéves y domingos.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.